

ov: *Angelines de la Rubia*

sa.

de carbón el
plicó algo so-
nas, etc., su
así como el
nitrogenado
el hidrógeno.

de Envases,
randes depó-

jar, nos ocu-
iosa, nos lle-
ación del sul-
ca terrible, a
soportar el
todos con la
añuelos e in-
se marea-
don Angel
so fué ya en
andar debido
forma ondu-
parecía que
or, pero aún
el salir de allí
como el lobo
s envuelto en
minutos fata-
ni andar, pe-
divertidísimo,
ara contarlo.

el aire líquido
sorpresa, esto
irviendo pero
a completa-
ste desapare-
por muy frío.

cuantas vuel-
ones, nos re-
s que nos es-
mos resistir
Manzanares,
s ruidos ni el

EL TEATRO

Ciertamente nuestro principal motivo de ir a Puertollano fué éste: ver la representación de la obra Lopezca: Fuenteovejuna, obra que con una hora y cincuenta minutos, sup odar la expresión que Lope dejó marcada a través de su pluma, de la realidad de aquella época. Escenografía correspondiente al siglo XV; personajes que encarnaban su papel de un modo conmovedor, sobre todo destacó en su papel Jacinta interpretada por Sonesoles Benedicto; Laurencia también se destacó sobre todo en la escena en que le dice a su padre: "No eres digno de llamarte padre mio". Frondoso, los alcaldes, el niño, el pueblo en general, menos en la escena de la muerte del Comendador estuvo bien, pues ciertamente se da perfecta cuenta que es completamente falso lo que se está representando; ciertamente creo que se hubiera podido realizar esta escena con más calor y movimiento que en realidad fué.

Ahora la figura altiva y dominante del Comendador estuvo bien representada por Manuel Escalera, frente a los caracteres apagados de los Reyes Católicos.

Y por último el personaje que más simpatía me causó y si digo la verdad el que más me gustó fué Mengo interpretado por A. Alemán, presentó formidablemente su papel de gracioso.

Y... ahora, amigo lector, una pregunta: ¿Quién mató al Comendador? ¿No lo sabes? Pues según Mengo, Fuenteovejuna, señor.



Página Literaria

- * "El encuentro con los libros", por MANUEL CANO, Catedrático.
- * "Importancia de la Feria del Libro", por ENRIQUE HERVAS, 4.º M. B.
- * "Selección de veinticinco obras", por JESUS ARENAS, 6.º C.

Colaboración Extraordinaria

- * "Cosas de Meteorología, por MARUJA ZORITA.
- * "Cosas del Corazón, por MANUEL LOPEZ GUINEA.

Entrevistas

- * "Don Carlos López Bustos", por EULALIA RODON.
- * "Don Ramón de la Osa", por MARI TERE SANCHEZ DE LA NIETA.



Monumento al Generalísimo

Por Ramón de la Osa

C. Real

Diario «PUEBLO»:

NCIA DE LA FERIA DEL LIBRO

de conocimientos y de verdad, es el libro.

La importancia del libro en la formación del hombre no es tanta por el tiempo que está actuando sobre él (prácticamente toda la vida), si no por una circunstancia que no le atañe, y sí, a la gran masa lectora: la supersaturación de la letra impresa.

Es triste; pero, a veces, la orientación de toda una vida depende de los libros que se leyeron en los años de la adolescencia. Más aún: todo el confucionismo que caracteriza hoy la vida moderna lo ocasionan la Prensa y el libro.

De aquí que, más que nunca, tenga hoy vigencia la célebre frase de: "Temo al hombre de un solo libro". ¿Cómo hemos de interpretar esa sentencia? Sencillamente, englobando en ese solitario libro todos aquellos que hon-

radamente predicán la verdad y el bien.

Por eso el libro es un arma de dos filos. ¿Cuál de ellos debemos usar? Aquel que nos indiquen las personas capacitadas para distinguir la buena semilla de la cizaña.

Si el libro influye en nosotros de una manera tan enorme, si contribuye a elevar el nivel cultural individual, familiar y social, es natural que se pretenda divulgarlo y abaratarlo. Esto es precisamente lo que pretende la Feria del Libro, y así todos los años, y durante unos días, se exponen libros, se presentan novedades editoriales y se pretende poner en el más estrecho contacto libro y lector mediante propaganda, disminución del precio de costo y, sobre todo, con el colorido y animación que presta el sistema de feria.

Enrique Hervás Cuartero. 4.º M. B.